

❧ THE WEISS EDITION ❧

Mi Parshá



Mensajes Profundos, Revelaciones y Relatos
sobre la Parshá Semanal y las Festividades

Ilustraciones de Boris Shapiro



Editorial
BNEI SHOLEM

Índice

Bereshit 9 בראשית	Vaikrá 105 ויקרא	Devarim 189 דברים
Bereshit 10	Vaikrá 106	Devarim 190
Nóaj 14	Tzav 110	Vaetjanán 194
Let Lejá 18	Shemini 114	Ékev 198
Vaierá 22	Tazría 118	Reé 202
Jaié Sará 26	Metzorá 122	Shoftim 206
Toldot 30	Ajaréi 126	Ki Tetzé 210
Vaietzé 34	Kedoshim 130	Ki Tavó 214
Vaishlaj 38	Emor 134	Nitzavim 218
Vaieshev 42	Behar 138	Vaielej 222
Miketz 46	Bejukotái 142	Haazinu 226
Vaigash 50		Habrajá 230
Vaiejí 54		
Shemot 59 שמות	Bamidbar 147 במדבר	Iamin Tovim 235... ימים טובים
Shemot 60	Bamidbar 148	Rosh Hashaná 236
Vaerá 64	Nasó 152	Iom Kipur 240
Bo 68	Behhaalotejá 156	Sukot 244
Beshalaj 72	Shlaj 160	Shemini Atzérét 250
Itró 76	Kórej 164	Simjat Torá 252
Mishpatim 80	Jukat 168	Januká 254
Terumá 84	Balak 172	Tu Bishvat 258
Tetzavé 88	Pinjás 176	Purim 260
Ki Tisá 92	Matot 180	Pesaj 264
Vaiakhel 96	Maséi 184	Lag Baómer 270
Pekudéi 100		

Lista de las 613 Mitzvot .. 281 תרי"ג מצוות
Mapas 299 מפות
Glosario 305 מלון

Contratapa Interior:

Cronología de eventos y personalidades principales de la Torá



חומש בְּרֵאשִׁית

Jumash Bereshit



1

Hay una sola mitzvá en esta parshá: la mitzvá de tener hijos. Ésta es la primera mitzvá de la Torá, simbolizando que la primera responsabilidad del judío es engrandecer a la Nación Judía: tanto físicamente, teniendo una familia e hijos, como espiritualmente, acercando a otros judíos a Hashem.



Una Lección Viviente de
פרשת
בראשית
Parshat Bereshit

En el principio Hashem
creó los Cielos y la Tierra.
(Bereshit:1)

בראשית ברא אלהים את השמים
ואת הארץ. (בראשית א, א)

¿Quién Sabe Uno?

La primera palabra de la Torá es בְּרֵאשִׁית (Bereshit, En el principio), haciendo de la primera letra de la Torá una bet. ¿Por qué Hashem comenzó la Torá con la segunda letra del Alfabeto Hebreo, bet, y no con la primera, álef? Hay muchas respuestas a esta pregunta (ver “¿Sabías?”). Una de las razones es para enseñarnos un mensaje muy importante sobre el modo en que deberíamos considerar la Torá.

La Torá no es tan sólo un libro con relatos agradables y conceptos profundos. La Torá es la sabiduría santa de Hashem, y estudiándola, llegamos a conectarnos muy íntimamente con Él. La álef, lo primero, es Hashem. Estudiar Torá es la segunda etapa, lo cual supone conectarse con Él.

No deberíamos estudiar Torá como una actividad intelectual, como si fuera cualquier otro tema. Eso sería comenzar la Torá con una álef, como si no existiera nada antes que ella. Deberíamos acercarnos a la Torá como una bet, como un medio para conectarnos con la álef: Hashem.

Estudiar Torá sin reconocer su santidad puede llevarnos a tener un gran ego, lo cual es lo opuesto de lo que la Torá quiere de nosotros. No obstante, cuando reconocemos la santidad de la Torá y que es la sabiduría de Hashem, que nos fue otorgada para que podamos conectarnos con Él, entonces cuanto más aprendamos más humildes nos volveremos, y más sentiremos a Hashem en nuestras vidas. Es por esta razón que la Torá es comparada con el agua. Tal como la naturaleza del agua es descender desde un lugar elevado hacia un lugar inferior, así también la Torá llega a una persona que se ha llenado de humildad. Es por eso que la sabiduría de la Torá se encuentra específicamente con aquellos que son humildes y reconocen que están estudiando la sabiduría infinita de Hashem.¹



¿Sabías?

Ser Segundo Es lo Mejor ¿Por qué la Torá comienza con la letra bet y no con la álef? Hay muchas respuestas a esto, incluyendo:

- La palabra אָרוּר, arur, maldito, comienza con una álef, mientras que la palabra בָּרוּךְ, baruj, bendito, comienza con una bet. Si una persona considera la Torá como lo primero y no comprende que ella es en realidad la sabiduría santa de Hashem, aquello puede llevar a un mal resultado, como la arrogancia y la ignorancia. Cuando una persona se da cuenta de que la Torá es un obsequio de Hashem que nos permite conectarnos con Él, aquello trae mucha bendición. (Ver también “¿Quién Sabe Uno?”).
- La Torá también existe en los reinos superiores como la sabiduría de Hashem, donde habla de conceptos espirituales. La Torá que estudiamos nosotros —que entendemos que habla de cosas físicas— es en realidad un segundo nivel de Torá, inferior.²



El Poder de las Palabras

אָנוּכִי (Anoji). Cuando Hashem nos dio la Torá, la primera palabra que dijo fue **אָנוּכִי**: Yo soy [Hashem, tu Di-s].

La palabra **אָנוּכִי** es una sigla de **אָנָּה נִפְשִׁי כְּתִיבִית יְהִיבִית** (Ana nafshí ktavit iehavit): Yo Mismo, escribí y di [la Torá].

Esta frase también puede significar “Yo escribí y Me di a Mí Mismo [dentro de la Torá]”. Hashem Se metió, por así decirlo, dentro de la Torá, y cuando la estudiamos, inos conectamos directamente con Él!³



Pearlas de Sabiduría

La Clave del Éxito La pedimos a Hashem al final del Shemoné Esré, **וְנַפְשִׁי כַּעֲפָר לְכֹל תִּהְיֶה, פָּתַח לִבִּי בְּתוֹרָתְךָ** (Ve nafshí keafar lekol tihíeh, ptaj liví veTorateja): Debo ser [humilde] como el polvo para todos; abre mi corazón a Tu Torá.

Si una persona reconoce que incluso la mente humana más excepcional es infinitamente más pequeña que la de Hashem, y se acerca al estudio de la Torá con esta humildad, entonces su corazón puede estar abierto a la comprensión y aprecio de la Torá de Hashem.⁴

Recuerda la Fuente Una de las razones por las que el pueblo judío fue enviado al exilio es que “estudiaban Torá sin decir antes una brajá (bendición)”. No fue tan sólo la falta de una brajá lo que causó este severo castigo; más bien, fue su visión de lo que es la Torá. Los judíos estudiaban Torá como un bello empeño intelectual, pero no reconocían que es la sabiduría santa de Hashem. Por lo tanto, no decían una brajá para agradecer a Hashem por compartir Su santa sabiduría con nosotros. Profanar la Torá de esta forma es lo que causó el severo castigo del exilio.⁵



Chispas de la Parshá

Un Profundo Aliento

Si bien tanto soplar como hablar utilizan el aliento de la persona, soplar usa una energía mucho más profunda que hablar. Es por eso que una persona no se cansará por hablar durante un largo tiempo, mientras que soplar por tan sólo un minuto o dos la cansará muchísimo. Cuando Hashem le dio la vida a Adam, está escrito que Él “sopló un alma viviente” en su interior. Mientras que para las otras creaciones sencillamente se declara que Hashem dijo que debían cobrar existencia. Esto muestra una diferencia fundamental entre la neshamá (alma) de un ser humano y todas las demás creaciones. Si bien todo lo que existe proviene de Hashem, la mayoría de las cosas proceden de un nivel exterior de Divinidad, mientras que la neshamá procede de un nivel muy profundo de Hashem.⁶



Relato

Estropear las Cosas Sagradas

Una vez, le pidieron a R. Levi Ítzjak de Béréditchev que fuera jazán en un shul. El tzadik se acercó al púlpito y recogió el talit, pero lo puso inmediatamente de vuelta en el púlpito. Repitió esto varias veces. De repente, exclamó: “¡Si eres semejante erudito y jasid, sé tú el jazán!”. Con eso, inmediatamente dejó el púlpito y regresó a su asiento.

Más tarde, R. Levi Ítzjak explicó sus acciones: Apenas fui al púlpito, el iétzer hará me invadió y dijo que también él quería ser el jazán. Le dije: “Yo pasé muchos años estudiando Torá y sirviendo a Hashem, ¿pero a ti qué te hace meritorio?”. El

iétzer hará respondió: “Yo estuve allí contigo todo el tiempo mientras tú hacías esas cosas. No las hiciste por altruismo. Yo me aseguré de que las hicieras por placer o ganancia personal. Así que yo estaba allí mismo estudiando y sirviendo contigo. ¡Yo, también, soy merecedor!”.

Enumeré todos mis logros, pero después de cada uno, el iétzer hará dijo: “¡Yo también estaba allí!”. Me di cuenta de que el iétzer hará puede estar involucrado incluso cuando se hacen cosas muy santas.

Finalmente, le dije a gritos: “¡Si eres semejante erudito y jasid, sé tú el jazán!”.

חומש שמות

Jumash Shemot



O

No hay ninguna mitzvá en Parshat Shemot.

Una Perspectiva Halájica

En un principio, los egipcios fueron muy amables con Josef y sus hermanos, como se ve en el hecho de que les dieron como morada la mejor parte del país. No obstante, a medida que pasó el tiempo, “ellos [los egipcios] amargaron sus vidas con trabajo pesado, con ladrillos, etc.” (Shemot 1:14).

Nuestros Sabios dicen que es por esto que usamos lechuga para cumplir con la mitzvá del maror en Pésaj. La lechuga nos recuerda la experiencia de los Bnei Israel en Egipto, porque comienza en la parte superior de la hoja con un sabor dulce y luego se vuelve amarga: tal como los egipcios comenzaron siendo amables con los Bnei Israel pero luego amargaron sus vidas.

Una Lección Viviente de

פרשת
שמות

Parshat Shemot

1

Moshé estaba cuidando el rebaño de Itró, su suegro, el sacerdote de Midián. Guió su rebaño al extremo del desierto, y llegó a la montaña de Hashem, a Jorev.” (Shemot 3:1)

וּמֹשֶׁה הָיָה רֹעֶה אֶת-צֹאן יִתְרוֹ
חֹתֵנוּ כֹהֵן מִדְיָן וַיְנַהֵג אֶת הַצֹּאן אַחֵר
הַמִּדְבָּר וַיָּבֵא אֶל הַר הָאֱלֹקִים חֹרֵב.
(שמות ג, א)

Una Oveja Fugitiva

El trabajo del pastor es guiar a las ovejas de una pastura a la otra y tratar de mantener al rebaño a salvo de cualquier daño. No obstante, Moshé fue más allá del llamado del deber, cuidando de cada oveja como si fuera el único miembro del rebaño. Cuando una huyó, Moshé corrió tras ella, siguiéndola todo el camino hasta el río. Al ver cómo se inclinaba para beber, Moshé entendió compasivamente que la pobre oveja había huido en busca de agua y seguramente estaría agotada. Moshé la levantó y la llevó de vuelta con el resto del rebaño.

Fue este acto lo que lo convirtió en un candidato ideal para guiar al rebaño elegido de Hashem: los Bnei Israel. Hashem sabía que Moshé no sólo se ocuparía de los Bnei Israel como grupo, sino que también mostraría una compasión y comprensión ilimitada por cada individuo. Tal como demostró con las ovejas, Moshé se relacionaría con cada judío en su propio nivel –incluso con aquellos que hubieran “huido” o no estuvieran al mismo nivel que su prójimo– y los traería de vuelta para que se unieran al resto de los Bnei Israel.

Esta lección es relevante para cada uno de nosotros. A fin de aspirar al nivel de Moshé, nosotros también necesitamos ir por encima y más allá del llamado del deber. Nos tenemos que interesar en cada judío: incluso y especialmente aquellos que no estén en un nivel elevado. Tenemos que ir tras ellos y descubrir qué los está perturbando. Entonces podemos ayudarlos y guiarlos tiernamente de vuelta hacia el rebaño.



Pérlas de Sabiduría

Todo el Mundo וְכָל הַמָּקִים נֶפֶשׁ אַחַת מִיִּשְׂרָאֵל מַעֲלָה עָלָיו הַכָּתוּב כְּאִילוּ קִים עוֹלָם מָלֵא—
(Vejol hamekaiem néfesh ajat miIsrael maalé alav hakatuv keilu kiem olam malé):
Quien salva una vida está considerado como si salvara a todo un mundo.¹ Esto

ciertamente se aplica a salvar la vida física de alguien, y también puede aplicarse

a salvar a alguien en un sentido espiritual. Al esforzarnos

por acercarlo a la Torá y las mitzvot, salvamos su vida

espiritualmente, y como cada individuo es un mundo en sí mismo, se salva a todo un mundo. Más allá de eso, ¡quién sabe cuántas generaciones saldrán de esta persona!





¿Sabías?

Arriba y Abajo A veces, una persona que actúa mal puede tener una neshamá que esté en un nivel muy alto. Es por eso que su iétzer hará pelea muy duro para impedirle alcanzar su gran potencial. Al ir tras ella y acercarla amorosamente a la Torá y las mitzvot, podemos ayudar a su gran neshamá a alcanzar su verdadero potencial, y esta persona puede volverse un gran siervo de Hashem.²



Nuestros Sabios Dicen

Criaturas de Calidad הָיָה מִתְלַמְּדֵי שֶׁל אַהֲרֹן, אוֹהֵב שְׁלוֹם וְרוֹדֵף שְׁלוֹם, אוֹהֵב אֶת הַבְּרִיּוֹת וּמִקְרָבָן לְתוֹרָה (Hevéi mitalmidav shel Aharón, ohev shalom verodef shalom, ohev et habriot umekarban la Torá (Pirkei Avot 1:12). Deberíamos ser como Aharón, quien amaba la paz y perseguía la paz, amaba a todas las criaturas, y las acercaba a la Torá. Aharón era capaz de hallar el bien incluso en personas cuya única cualidad redentora aparente fuera que eran “criaturas” de Hashem. Él era capaz de llegar a ellos y mostrarles el bien de la Torá de Hashem. Nosotros podemos imitar a Aharón buscando buenas cualidades en todos y ayudándolos a alcanzar todo su potencial.⁵

Relato

Un Viaje a París

El Rebe Maharash de Lubavitch era un hombre muy ocupado. Sin embargo, un día les informó a sus asistentes que saldría de su población en la Rusia Blanca para hacer un viaje a París. Quedaron más atónitos al descubrir dónde tenía intención de quedarse el Rebe: iun hotel muy lujoso que hacía gala de un casino! No podían entender por qué el Rebe elegiría abandonar la santa atmósfera de su hogar y viajar tan lejos a un lugar tan inmoral.

Al llegar al hotel, el Rebe fue directamente al casino y le dio un golpecito en el hombro a un joven que estaba allí.

“Joven —le dijo—, está prohibido beber vino no casher. Bloquea la mente y el corazón. ¡Deberías comportarte como un judío!”.



El Poder de las Palabras

Otro Hijo יוֹסֵף ה' לִי בֶן אֲחֵר (Iosef Hashem li ben ajer): Que Hashem me añada otro hijo.³

Hay personas que se sienten como “אֲחֵר”, ajer, “otro” y diferente, y por lo tanto no son bienvenidas en la comunidad. Debemos tratar de llegar a ellas y mostrarles su verdadera esencia y potencial. Aunque se vean a sí mismas como אֲחֵר, “otro”, nuestro trabajo es hacer que se vuelvan un בֶּן, ben, “un hijo”, y un miembro amado de la nación especial de Hashem.⁴



Chispas de la Parshá

Los Nombres Cuentan

Rashi dice que el pueblo judío está comparado con las estrellas, a las que Hashem cuenta y les pone un nombre. Contar y poner un nombre parecen ser cosas opuestas. Al contar, cada cosa es siempre una en la cuenta —la mayor no es más que uno y la menor no menos— y está considerada exactamente igual que cualquier otra cosa. Ello no dice nada sobre las cualidades individuales de lo contado. Poner un nombre, por el contrario, expresa la singularidad del objeto nombrado, reconociendo su identidad individual.

El amor de Hashem por nosotros se manifiesta de dos formas: nos cuenta porque nos ama a todos igualmente como miembros de Su pueblo y también nos pone un nombre porque nos aprecia a cada uno de nosotros por nuestros rasgos y logros individuales.

Sin decir otra palabra, el Rebe fue a su habitación.

Más tarde esa misma noche, el joven llamó a la puerta del Rebe, rogando tener una audiencia. Pasó varias horas con el Rebe y se fue de la habitación como un hombre nuevo. El Rebe, por su parte, regresó a Rusia al mismísimo día siguiente. Les explicó a sus desconcertados jasidim que este joven desafortunado poseía una gran neshamá.

A pesar de que se había desviado de la Torá, el Rebe tomó la responsabilidad personal de ir tras él y alentarlos a retornar al judaísmo. En efecto, el hombre hizo teshuvá y se convirtió en un respetado miembro de la comunidad.



חומֶשׁ וַיִּקְרָא

Jumash Vaikrá



16

Hay dieciséis mitzvot en Parshat Vaikrá. Once mitzvot positivas y cinco mitzvot negativas. Ellas incluyen las leyes de los diversos sacrificios y la mitzvá de dar testimonio.

Una Perspectiva Halájica

El versículo dice: “Si una persona pecó transgrediendo uno de los mandamientos, pero no está segura, cargará con su transgresión” (Vaikrá 5:17). Esto parece ser una contradicción: la primera parte parece indicar que el pecado fue cometido por error, pero el final lo considera una transgresión voluntaria.

La explicación es que la ignorancia es sólo una excusa suficientemente buena al comienzo. Sin embargo, si una persona no toma pasos para aprender más y asegurarse de que no volverá a cometer el mismo error, entonces se considera

un pecado deliberado de su parte.¹



Habla con los Bnei Israel, y diles: Cuando cualquier hombre de ustedes traiga una ofrenda a Hashem, traerán su ofrenda de un animal, del ganado o del rebaño. (Vaikrá 1:2)

דבר אל בני ישראל ואמרת אליהם
אדם כי יקריב מכם קרבן לה' מן
הבהמה מן הבקר ומן הצאן תקריבו
את קרבנכם. (ויקרא א, ב)

Poniéndose Personal

La Torá dice: “אדם כי יקריב מכם קרבן לה'” (Adam ki iakriv mikem korbán laHashem), Cuando cualquier hombre de ustedes traiga una ofrenda a Hashem”. Esto también puede traducirse como: “Cuando un hombre quiera hacer un sacrificio a Hashem, debe traerse a sí mismo como la ofrenda”.

En generaciones previas, “traerse a sí mismos como ofrendas” significaba a menudo, tristemente, realmente sacrificar la vida Al Kidush Hashem.

Hoy en día, raramente nos vemos frente a enemigos que exijan que renunciemos a nuestro judaísmo bajo el riesgo de perder nuestras vidas, pero la mitzvá es relevante en otra forma, cuando enfrentamos un adversario más oculto. En lugar de entregar nuestras vidas, las circunstancias podrían requerir que renunciemos a nuestras comodidades y deseos para servir a Hashem.

Cuando tu reacción inmediata a algo es “no puedo hacer eso”, será necesario un inmenso sacrificio para lograr la tarea. Dar en tzedaká dinero ganado duramente puede ser muy difícil; salirte de tu camino para hacerle un favor a alguien cuando estás cansado y no estás de ánimo; contenerte y no decir algo negativo cuando realmente quieres hacerlo: éstas son todas formas de autonegación. Renunciar a tus intereses personales y salir de tu zona de confort son sacrificios preciosos a Hashem. Es así como se ve frecuentemente el Kidush Hashem en nuestros tiempos.



¿Sabías?

Tzedaká por Vida Nuestros Sabios igualan la tzedaká con todas las demás mitzvot combinadas.² Cuando damos tzedaká, estamos ofreciendo dinero por el que invertimos tiempo y energía. Además, estos fondos podrían haberse usado para hacer de nuestras vidas algo más fácil y disfrutable. Por lo tanto, al desprendernos de nuestro dinero, es como si estuviéramos dando una parte de nuestras vidas a nuestro prójimo.³



Pérlas de Sabiduría

¿Qué Animal Eres Tú? El versículo que nos enseña sobre los sacrificios termina con una selección de animales que pueden elegirse. “Traerán su ofrenda de un animal, del ganado o del rebaño”. La gente nace con diferentes rasgos de la personalidad. Una persona podría ser tan fuerte y terca como un buey, siempre lista para pisotear apasionadamente cualquier cosa que se interponga en su camino. Tal persona necesitará aprender que a veces debe demostrar gentileza y docilidad. Otro podría tener la tendencia natural de ser tan calmo y tímido como una oveja; necesitará trabajar en sí mismo para defender la Torá y las mitzvot poderosa y vigorosamente.⁴ Para servir verdaderamente a Hashem, debemos ir más allá de nuestra naturaleza y zona de confort.



Pérlas de Sabiduría

La Prueba del Sacrificio

Después de mostrar su afán y disposición para sacrificar a su único hijo en la Akedá, Hashem le dijo a Avraham: “Ahora sé que Me temes”.⁷ Aunque Avraham ya había pasado exitosamente nueve pruebas, cada una de ellas podría haberse explicado con algún indicio de que Avraham lo hizo para promover la obra de su vida y sus intereses. En esta última prueba, no obstante, Avraham demostró su predisposición a echar por la borda la obra de su vida matando a la única esperanza de la continuación de su misión. Y no vaciló en cumplir el mandato contraintuitivo de Hashem.⁸

Quizás a nosotros no se nos pida hacer sacrificios tan trascendentes, pero podemos imitar a nuestro antepasado yendo contra nuestra naturaleza y siempre haciendo lo correcto.



Nuestros Sabios Dicen

Con Toda Mi Alma Cuando los romanos sacaron a R. Akiva para torturarlo públicamente y luego ejecutarlo, él se puso a recitar el Shemá alegremente. Sus afligidos estudiantes le preguntaron cómo podía estar tan alegre en semejante momento. R. Akiva respondió: “Toda mi vida me he esforzado en cumplir el versículo de ‘ama a Hashem con todo tu corazón, toda tu alma y todas tus fuerzas’ (Devarim 6:5). Ahora tendré la posibilidad de demostrar que puedo dar mi alma a Hashem”.⁶

Chispas de la Parshá

Levadura, No Miel

כִּי כָל שָׂאֵר וְכָל דְּבַשׁ לֹא תִקְטְרוּ (Ki jol sear vejol dvash lo taktiru): Toda levadura y toda miel no sacrificarán (Vaikrá 2:11). La miel y la levadura representan sabores extremos: o extremadamente dulce o extremadamente salado.

Servir a Hashem requiere el equilibrio de muchos atributos diferentes. Los extremos —no importa qué lado del espectro— no tienen ningún lugar en el servicio a Hashem.



Relato

Un Sacrificio Innoble

El zar Nicolás era infame por su crueldad, incluyendo su perverso decreto de que los niños judíos tan pequeños como de cinco años fueran arrebatados de sus hogares y reclutados a la fuerza en el ejército.

Luego de que un muchacho fue tomado de la aldea de Zhembin, el consejo del pueblo llamó a una reunión de emergencia. Un hombre se puso de pie y declaró: “Soy lo suficientemente afortunado de haber cumplido cierta mitzvá. Le daré el mérito de la mitzvá a este muchacho desafortunado. ¡Que el mérito le

permita regresar a su hogar!”.

El rav del pueblo no estaba impresionado con este gesto de generosidad. “Es fácil renunciar a algo que no te importa y cuyo valor no entiendes. ¿Por qué no muestras un verdadero sacrificio ofreciendo algo que sea difícil para ti? Tienes una cabra, ¿no es cierto? ¿Por qué no vendes tu cabra y usas el dinero para comprar la libertad del muchacho? ¡Lo que hace de algo un sacrificio es que sea difícil para ti renunciar a ello!”.⁵

חומֶשׁ בַּמִּדְבָּר

Jumash Bamidbar



O

No hay ninguna mitzvá en Parshat Bamidbar.

Una Perspectiva Halájica

Uno de los trabajos de los leviím era apostarse como guardias de honor alrededor del Beit Hamikdash. Esto era parcialmente para realzar el prestigio del Beit Hamikdash, y también para asegurarse de que entraran sólo los que estuvieran puros.

Técnicamente, los leviím deberían estar salvaguardando Har Habait incluso hoy en día, cuando no está en pie el Beit Hamikdash, porque quienes están impuros aún tienen prohibido ingresar al área: lo cual es la razón por la que no caminamos allí hoy en día.

No obstante, según algunas opiniones, el deber de la guardia no debían realizarlo los menores, lo cual nos dice que está considerado parte del servicio Divino. Por lo tanto, tal como los otros trabajos de los leviím están suspendidos cuando no tenemos Beit Hamikdash, ellos no necesitan vigilar el Beit Hamikdash tampoco ahora.¹

Una Lección Viviente de

פרשת

במדבר

Parshat Bamidbar

1

Los Bnei Israel acamparán según las casas de sus padres; todo hombre con su propia bandera, según las señales. Acamparán a una distancia, alrededor del Mishkán. (Bamidbar 2:2)

איש על דגלו באתת לבית אבתם
יחנו בני ישראל מנגד סביב לאהל
מועד יחנו. (במדבר ב, ב)

Protégete

La Torá detalla la disposición exacta para el campamento de los Bnei Israel. El Mishkán se levantaba en el centro, rodeado y protegido por tres tribus en cada uno de los cuatro lados. Los Bnei Israel viajaban en esta formación, también.²

Cuando un servicio de seguridad rodea a un individuo, es obvio que la persona es importante, famosa o poderosa. Cuando otros se presentan para encontrarse con ella, ver a los guardias en posición de firmes los mantendrá llenos de humildad todo el tiempo que se hallen en presencia de esa persona. La gran formación de judíos rodeando el Mishkán inspiraba sobrecogimiento y servía como un recordatorio constante de la grandeza de Hashem.

Esta conciencia de la presencia de Hashem necesita estar con nosotros en todo momento, tal vez especialmente mientras nos encontremos en un estado inestable: errando por el desierto sin un hogar permanente. Mientras los judíos viajaban y enfrentaban la incomodidad y las tribulaciones del camino, mantenían sus posiciones alrededor del Mishkán, recordándoles la compañía de Hashem incluso durante momentos difíciles.

La neshamá es el Mishkán personal dentro de cada judío. Ella, también, debe ser cuidadosamente protegida en todos los cuatro lados para inspirar la conciencia de su santidad y potencial. Estar constantemente en guardia y protegerla de cualquier influencia corruptora enfatizará en nosotros el aprecio por la neshamá y su misión.

Debemos ser conscientes del valor de la neshamá en todo momento y tomar las precauciones necesarias para proteger su pureza.

Nuestros Sabios Dicen

Guardias Palaciegos Un palacio con guardias no puede compararse con uno sin ellos. Un palacio con soldados protegiéndolo inspira el sobrecogimiento y envía un claro mensaje a todos los que lo rodeen sobre el honor de sus habitantes. Los guardias que estaban apostados alrededor del Beit Hamikdash estaban principalmente allí para inspirar la reverencia entre los Bnei Israel, no por protección.³



¿Sabías?

Dormir sobre Tierra Santa

Mientras huía de Esav, Iakov se recostó por la noche para ir a dormir. En su sueño, se dio cuenta de que el lugar donde estaba durmiendo era de hecho Har Hamoriá, el futuro sitio del Beit Hamikdash. Inmediatamente exclamó con temor: “¡Qué inspirador de sobrecogimiento es este lugar!”.⁴ Estaba inquieto por haber dormido en un suelo tan santo, de ese modo deshonrándolo y maltratándolo.⁵ La santidad siempre debe ser protegida y reverenciada.



El Poder de las Palabras

Mini Beit Hamikdash Un shul es llamado un **מִקְדָּשׁ מִטַּעַם** (mikdash meat), un “mini” Beit Hamikdash. Siendo así, es un lugar santo que debe respetarse y reverenciarse. Uno no debería parlotear o corretear por el shul. La atención debería centrarse exclusivamente en la plegaria. Mantener una actitud respetuosa hacia un shul le da dignidad e importancia, y sirve para recordarnos en la casa de Quién estamos.



Chispas de la Parshá

תִּשָּׂא

Hay muchas palabras hebreas que significan contar, pero la Torá usa **תִּשָּׂא** (tisá) en esta parshá. **תִּשָּׂא** también puede significar elevar. Los Bnei Israel fueron **תִּשָּׂא** —contados— en el desierto para que pudieran **תִּשָּׂא** —elevar— la depravación espiritual que persistía luego de salir de Egipto. Para hacerlo, debían permanecer **תִּשָּׂא** —elevados— por encima de todos los obstáculos y no permitirse verse atascados por ellos.



Perlas de Sabiduría

Sólo lo Mejor El Beit Hamikdash fue construido con los materiales de mejor calidad y más costosos que estaban disponibles. ¡Muchos artículos estaban hechos de oro macizo! La santidad debe ser atesorada y acentuada para que tan sólo verla en todo su esplendor inspire al observador con sobrecogimiento y respeto por la Presencia de Hashem.



Relato

Siempre en Guardia

R. Meir de Premishlan y R. Israel de Ruzhin eran colegas, aunque sus estilos de vida eran muy diferentes. R. Meir vivía simple y frugalmente, a menudo dando las únicas monedas que tenía directamente en tzedaká. R. Israel vivía con prosperidad y confort, rodeado de lujos.

Un día, se cruzaron en el camino. R. Israel estaba arriba de un cómodo carruaje, tirado por cuatro fuertes caballos. R. Meir estaba sentado en un carro decrepito, tirado por un único caballo esquelético.

“¿Ves este equipo de caballos? —señaló R. Israel—. Yo siempre me aseguro de viajar con cuatro para que si me quedo atascado en el barro, el esfuerzo combinado de mis caballos me saque más rápido”.
“Mientras que yo creo —replicó R. Meir— que una persona debe ser cuidadosa y protegerse para no caer en el barro en primer lugar. Con mi único caballo, no puedo arriesgarme a dar ningún paso en falso. Permanezco vigilante de mis alrededores y me protejo para no caer en un mal camino”.

חומש דברים

Jumash Devarim



[613] **Mitzvot de Esta Parshá**

2

Hay dos mitzvot en Parshat Devarim; son ambas mitzvot negativas: no designar un juez que no sea entendido en las leyes de la Torá incluso si es entendido en otras áreas, y que un juez no debe temer a un malvado en un juicio.

[613] **Una Perspectiva Halájica**

Hay una prohibición de los Sabios contra comer alimentos cocinados por un no judío. Esto fue promulgado para crear una distinción social entre judíos y no judíos, y de este modo evitar los matrimonios mixtos. También asegura que un judío nunca coma por error comida no casher si está acostumbrado a aceptar comida preparada por un no judío. Esta halajá sólo se aplica a comidas que no pueden comerse crudas, y deben cocinarse para ser comestibles.

Una fuente de esto es cuando los Bnei Israel enviaron un pedido a Sijón para que les permitiera pasar por su tierra. También pidieron “comida y agua”, por las que pagarían. Nuestros Sabios dedujeron que la comida comprada de un no judío debe ser similar al agua, que no cambia su forma al calentarla. La única comida que puede adquirirse de un no judío es la que no necesita cocinarse para ser ingerida.¹

Una Lección Viviente de

פרשת

דברים

Parshat Devarim

1

Pues Hashem, tu Di-s, te ha bendecido en todas las obras de tu mano. Él sabe de tus viajes por este gran desierto. Estos cuarenta años Hashem, tu Di-s, ha estado contigo; no te ha faltado nada. (Devarim 2:7)

כי ה' אלהיך ברכך בכל מעשה ידך
ידע לכתך את המדבר הגדול הזה
זה ארבעים שנה ה' אלהיך עמך לא
חסרת דבר. (דברים ב, ז)

En Sus Manos

En el comienzo del libro de Devarim, en el discurso de despedida de Moshé a los Bnei Israel, él relata los milagrosos eventos de los cuarenta años pasados en el desierto. Alienta a los Bnei Israel y los anima a no perder la esperanza. Hashem, Quien había peleado contra los egipcios en nombre de ellos, continuaría liderando su progreso y ayudándolos a vencer a las poderosas naciones de Cnaán. Si creían y confiaban firmemente en Hashem, podrían apoyarse en que Él los ayudaría y salvaría.

La emuná (fe), la creencia en la existencia de Hashem, es esencial para servirLe. Pero la Torá requiere un paso más que la fe: requiere bitajón. Bitajón significa una confianza y sensación de seguridad de que Hashem proveerá todas tus necesidades, como un padre amoroso trataría a su amado hijo.

Hashem quiere dar a Sus hijos todo lo que ellos deseen, pero quiere que trabajen por ello para que sea más apreciado. Cada persona debe hacer su parte y trabajar para satisfacer sus necesidades, todo mientras al mismo tiempo confie en que Hashem proveerá. Hashem está dispuesto a hacer descender bendiciones, pero la persona necesita crear un receptáculo para contenerlas. Obteniendo un empleo, trabajando, conociendo gente e intentándolo, la persona crea el receptáculo, y al mismo tiempo debe poner su confianza en que Hashem la bendiga con éxito.

Alguien que trabaja y cree que el trabajo en sí mismo es la fuente de su sustento, hará lo que sea para mantener su trabajo. Una persona que trabaja simplemente para hacer un receptáculo para la bendición de Hashem entiende que su aporte y esfuerzo es sólo valioso hasta cierto punto. Si le piden que sacrifique su Torá y mitzvot, se negará. Sabe que Hashem es el Único que concede la bendición, por lo tanto, escuchar Sus mandamientos no sólo no limitará su éxito; por el contrario, será la causa de más bendiciones.

Cuando los judíos tienen bitajón en Hashem, saben que si bien necesitan poner un esfuerzo, el aspecto más importante es saber que Hashem es la fuente de todas las bendiciones, y confiar en que Él proveerá.

Pérlas de Sabiduría

La Senda El bitajón es la raíz de todos los rasgos de carácter deseables. Si una persona cree que sus esfuerzos son la fuente de sus posesiones, luchará para obtener todo, y lidiará de mala forma con los demás. Una persona con bitajón, no obstante, tendrá una vida muy calma y solidaria, segura en el conocimiento de que Hashem dirige el mundo y proveerá las necesidades de todos.²





Nuestros Sabios Dicen

Un Nivel Superior Hashem estuvo apenado cuando Iosef le pidió al mayordomo que intercediera por él ante el faraón. Si bien lo estándar para personas regulares es tratar de encontrar un modo natural para salir de sus problemas, Hashem tenía al justo Iosef en un estándar superior, y tendría que haber confiado completamente en Él por su salvación.⁴



¿Sabías?

Mejor Bitajón El bitajón es el pilar que nos mantiene centrados tanto en tiempos de paz y prosperidad como también durante tiempos difíciles y turbulentos. Leer historias de cómo otras personas vivieron con bitajón puede también ayudar a profundizar nuestros sentimientos personales. Muchos leen los versículos que describen la llegada diaria del man como una forma de fortalecer su bitajón. La mejor forma es meditar en la profunda relación que compartimos con Hashem.



El Poder de las Palabras

אוֹצֵרְךָ תִּפְתָּח (Otzarjá tiftaj). En las Selijot, Le pedimos a Hashem: “אוֹצֵרְךָ הַטּוֹב, לָנוּ תִּפְתָּח” (Otzarjá hatov, lanu tiftaj), Tu buen tesoro, abre para nosotros”. Esto también puede puntuarse como: “אוֹצֵרְךָ הַטּוֹב לָנוּ, תִּפְתָּח” (Otzarjá hatov lanu, tiftaj), El tesoro que es bueno para nosotros, abre”. Confiamos en que Hashem nos dará un bien revelado, no tan sólo cosas que parezcan malas pero que tienen un bien oculto.



Chispas de la Parshá

Setenta Lenguas, Una Entidad

Moshé tradujo y transcribió la Torá en todos los setenta lenguajes originales. Por medio de este acto, se aseguró de que la santidad de Hashem no permaneciera separada del mundo; trajo la unidad y presencia de Hashem al diverso y divisivo mundo.³

Devarim

Devarim



Relato

Por un Trago

Una vez, el Baal Shem Tov estaba viajando con un compañero, R. Méndel, quien estaba desesperado por agua. “Confía en Hashem y Él proveerá”, aconsejó el Baal Shem Tov. R. Méndel se concentró en su creencia de que Hashem ayudaría. Momentos después, se encontraron con un granjero que les dijo que había estado buscando su caballo desde hacía tres días. Le pidieron un trago, y él compartió su agua con ellos. Luego de que partió para seguir con su búsqueda, R. Méndel se dirigió al Baal Shem Tov. “Él fue obviamente dirigido a este lugar para proveernos agua, ¿pero por qué le era necesario buscar su caballo por los últimos tres días?”.

“Hashem lo preparó para ti —explicó el Baal Shem Tov—. En el minuto en que lograste una fe verdadera en Hashem, Él fue capaz de proveerte inmediatamente de tus necesidades”.



יָמִים טוֹבִים

Iamim Tovim



La Mente Humana

Se hace referencia a Rosh Hashaná como **זֶה הַיּוֹם תְּחִילַת מַעֲשֵׂיךָ** (ze haiom tjilat maaseija): este día es el comienzo de Tu obra (de crear el mundo). Si bien el primer día de la creación fue el 25 de elul, Rosh Hashaná está considerado el comienzo porque ése es el día cuando fue creado el hombre. El hombre es único entre la creación porque sólo los humanos son capaces de analizar y reconocer la presencia de Hashem en el mundo físico. Sólo ellos son capaces de profundos pensamientos que les permitan dedicar sus vidas a una meta superior.

Los animales actúan instintivamente para hacer cualquier cosa que se sienta bien. Los humanos, no obstante, deben usar su intelecto para controlar sus pensamientos, sentimientos y acciones, guiándolos para ser del modo en que Hashem quiere que sean.¹

Una Lección Viviente de

ראש השנה

Rosh Hashaná

1

Que Tú, Hashem, nuestro
Di-s, reines solo sobre
todas Tus creaciones.
(Plegaria de Rosh Hashaná)

ותמלוד אותה הוא ה' אלהינו לבדך
על כל מעשיך. (תפילת ראש השנה)

Por Favor, HáganMe Rey

La mitzvá más importante de Rosh Hashaná es el toque del shofar, por medio del cual coronamos y declaramos a Hashem como rey. Esta coronación Divina es el tema central de Rosh Hashaná.

Hashem podría elegir desasociarse de nosotros, seres inferiores, concentrándose en regir sobre las esferas superiores de neshamot y malajim. Pero a través de la plegaria y el toque del shofar en Rosh Hashaná, los judíos se congregan y se llenan de humildad ante Él. Subyugarnos ante Hashem y declarar Su eterna soberanía causa que Él desee regir sobre nosotros una vez más. Mostrar nuestro deseo del involucramiento de Hashem en nuestras vidas y aceptar seguir Su autoridad influencia la decisión de Hashem de renovar Su clamor de posesión del mundo inferior y sus creaciones.

Hashem quiere que los Bnei Israel demostremos nuestro deseo de tenerLo como nuestro rey. Debemos persuadirLo cada año para que una vez más descienda y tome interés y control de este mundo físico inferior. Hacemos esto pronunciando nuestro renovado compromiso a seguir Sus preceptos. Cada Rosh Hashaná, este contrato con Hashem es renovado para otro año.



¿Sabías?

Rosh Hashaná en Servidumbre La esencia de Rosh Hashaná es aceptar el dominio y reinado de Hashem. En Rosh Hashaná, incluso el más grande erudito en Torá debe actuar como un siervo, o como un hijo que aguarda a su padre que ha estado ausente por mucho tiempo. Un siervo no tiene nada de tiempo para sus propias necesidades y está completamente dedicado a los deseos de su amo. En Rosh Hashaná, debemos recitar Tehilim, dormir sólo lo necesario, y no entregarnos al habla frívola.



El Poder de las Palabras

La Cabeza del Año La festividad es llamada “Rosh Hashaná”, la “cabeza” del año, no “Tejilat” Hashaná, el comienzo del año. Tal como la cabeza controla al resto del cuerpo y permite el flujo de la sangre vivificante, nuestras acciones en Rosh Hashaná controlan y afectan al resto del año.



Pérlas de Sabiduría

Una y Otra Vez El tema central del dominio de Hashem sobre el mundo no sólo es enfatizado por el toque del shofar, es un asunto repetido comúnmente a lo largo de las plegarias del Iom Tov. En cada plegaria, la bendición que expresa agradecimiento a Hashem por santificar el día tiene palabras añadidas que mencionan específicamente cómo Él es el rey y acepta el dominio del mundo. En el Kidush, también, se hace referencia a Hashem como מֶלֶךְ עַל כָּל הָאָרֶץ (Mélej al kol haáretz): el Rey de todo el mundo.



Nuestros Sabios Dicen

Poder por Asociación El mar que limita con Éretz Israel es conocido como “El Gran Mar”. Como está adyacente a la tierra de la grandeza, también gana el título de “gran”.

Al aceptar a Hashem como rey, los Bnei Israel se vuelven Sus siervos, lo cual hace a los Bnei Israel grandes por derecho propio. Con esta grandeza, los Bnei Israel son empoderados para poder realizar Torá y mitzvot sin dejar que nada los detenga.²



Haftará

Rosh Hashaná es el día en que Hashem Se sienta a modo de juicio, decidiendo el destino de cada persona. La lectura de la Torá habla sobre cuando Hashem recordó a Sara y le concedió un hijo, Itzjak. La haftará, que está tomada del libro de Shmuel, habla similarmente del anhelo de Jana por tener un hijo. Por medio de la plegaria sincera, se le concedió un hijo, al profeta Shmuel.

Iom Tov

Rosh Hashaná



Recuerda Nuestra Lealtad

Hay una parábola sobre un rey que fue a cazar en un bosque. Se adentró cada vez más para perseguir a los animales, hasta que se perdió y no pudo encontrar el camino de regreso. Se encontró con algunos aldeanos en el bosque, pero no reconocieron al rey, y no tenían idea de dónde estaba el palacio.

Luego de un tiempo, el rey finalmente se encontró con alguien sabio, quien reconoció que éste era el mismísimo monarca. Le hizo una reverencia, y alegremente le mostró el camino para salir del bosque, acompañándolo en todo el trayecto de regreso al palacio.

El rey le dio al hombre una gran recompensa, y lo puso en una alta posición de su gobierno. Lo vistió con atuendos hechos especialmente y ordenó que se guardara su ropa vieja.

Pasó el tiempo, y el hombre violó una de las leyes del rey. El monarca estaba enojado, y les ordenó a sus ministros que trajeran al hombre para que fuera juzgado. En el juicio, le suplicó al rey que antes de que se emitiera la sentencia, tenía una petición.

“Por favor, permíteme usar mi vieja ropa harapienta. ¿Recuerdas la que yo estaba usando cuando te encontré en el bosque? ¿Y podría por favor su majestad también usar la misma ropa que estaba usando en ese entonces?”.

El rey concedió la petición.

Cuando el rey vio al hombre con la ropa gastada, recordó cómo el hombre lo había rescatado desde lo más profundo del bosque, y acompañado de regreso al palacio. La compasión del rey fue despertada, perdonó la transgresión, y restituyó al hombre en su posición elevada.

Antes de que Hashem diera la Torá, estaba buscando a alguien que aceptara Su Torá y Le hiciera un hogar en el mundo. La ofreció a todas las otras naciones, quienes se rehusaron a aceptarla. Nosotros, el pueblo judío, aceptamos la Torá. Al tocar el shofar en Rosh Hashaná, Le recordamos a Hashem nuestra aceptación de Él en la Entrega de la Torá, donde también hubo un toque de un shofar. ¡El recuerdo de nuestra dedicación hará despertar la misericordia de Hashem para que nos bendiga con un año bueno y dulce!

